virtud de la donacion puede ser ó no perjudicial á la Iglesia (1). Así como donarse, puede tambien permutarse el derecho de patronato; pero la permuta deberá hacerse con otro semejante y con consentimiento del obispo. El patronato real inherente á un edificio ó predio puede permutarse con este y tambien con otro patronato aunque sus derechos procedan de diversas causas, en cuyos dos casos no es necesario el consentimiento del obispo (2). Aunque el derecho de patronato no puede venderse, por ser cuasi espiritual (3), se transfiere sin embargo por la venta de los bienes á que está unido, á los cuales sigue siempre el patronato cuya enagenacion hecha separadamente del predio es nula *ipso jure*, sin que pueda revalidarse ni aun consintiéndolo el obispo (4). Tampoco vale la venta de los bienes anejos al patronato siempre que hayan aumentado en valor por consideracion á este; y en el caso de verificarse una venta de esta clase, ni el vendedor podrá conservar el derecho de patronato, ni el comprador reclamar el precio (5).

(1) Cap. 8.º, tit. XXXVIII, lib. III de las Decretales: cap. único, tit. XIX, libro III del Sexto. Citada ley 8.ª, tit. XV de la Partida I. Para conciliar los canonistas los capítulos 5.º, 44 y 47 del tit. y lib. citados de las Decretales que prohíben la concesion de iglesia á un lugar religioso, con el cap. 8.º y Clementina única tambien citados, distinguen entre la concesion de iglesia y la del derecho de patronato. Para la primera es necesaria el consentimiento del obispo, tanto que sin él es nula é irrita la donacion; pero no para el del segundo que vale sin dicho consentimiento.

(2) Cap. 6.º, tit. XIX, lib. III de las Decretales. Citada ley 8.ª, tit. XV de la Partida I.

(3) Capítulos 6.º y 46, tit. XXXVIII, lib. III de las Decretales.

(4) Citados capítulos 6.º y 46; y ley 8.ª, tit. XV de la Partida I.

(5) Concilio de Trento, ses. 25, cap. 9.º de Reforma. «.....*Nec dictum jus patronatus, venditionis, aut alio quocumque titulo in alios contra canonicas sanctiones transferre præsumant, et, si secus fecerint, excommunicationis et interdicti pœnis subjiciantur*